Epoca IV — Barcelona 24 de diciembre 1913 — Número 193

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.°, 1.°

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 ptas
Suscripción: España un trimestre . » 1'00 »
» Extranjero » . 1'50 »

LA VIDA TRAGICA

La humanidad tiende a la perfección, y en su lucha por alcanzarla se originan sangrientos choques, trágicos sucesos que dejan tras sí larga estela de sangre, de víctimas inmoladas a la odiosa tiranía.

La lucha sin tregua dura y perdura a través de los siglos y perdurará mientras todos los seres no sean iguales en deberes y en derechos, mientras todos los habitantes de la Tierra no tengan asegurada por igual su libertad política y económica.

La gran tragedia no ha terminado todavía; largos años de esfuerzos y cruentos sacrificios nos restan.

Los siervos lucharon contra sus señores; la actual burguesía contra la monarquía absolutista, la aristocracia de la sangre y el clero.

Vencedora y dividida en banderías, los moderados lucharon contra los absolutistas, los liberales contra los moderados, los progresistas contra los liberales, contra los progresistas los demócratas y contra todos ellos los republicanos y éstos han luchado entre sí por diferencias fundamentales en el modo de concebir la República.

Todos ellos han sido tiranizados primero y tiranos después; fueron perseguidos cruelmente en la oposición y persiguieronsia piedad cuando ocuparon el poder.

En todos los campos y escuelas políticas, han habido invictos mártires que antes de conquistar el poder se sacrificaron noble y desinteresadamente por la libertad, y abyectos y despreciables liberticidas que después de alcanzar el poder han sacrificado vidas humanas para imponer la tiranía.

La autoridad y el poder son la negación y la antítesis de la libertad y el progreso.

Las vidas trágicas de los Padilla, Maldonado, Bravo, luchando por las comunidades de Castilla contra el centralismo imperialista de Carlos V; de Lanuza, justicia de Aragón, pereciendo por defender los fueros y libertades de la región aragonesa contra el absolutismo de Felipe II; las del Empecinado, Lacy, Torrijos, Riego, María de Molina y tantos otros, sacrificados bajo el poder absolutista de Fernando VII, Calomarde y Conde de España, facilitaron a la burguesía liberal entronizarse en el poder, la que una vez en él, persiguió, encarceló y fusiló.

La ola sangrienta, obra de la autoridad, del esbirro y del verdugo, llega hasta nosotros.

Ya no es la burguesía la tiranizada y perseguida; son los obreros los tiranizados, los perseguidos por la burguesía.

El castillo de Montjuich, con recuerdos de horrible pesadilla, trae a la memoria las trágicas figuras de los mártires de la anarquía sacrificados en su tétrico recinto.

La Andalucía de campos exuberantes y sol embriagador, recuerda con espasmos de trágico terror el día en que los jerezanos vieron subir al patíbulo a Zarzuela, Lamela y Busiqui, por el crimen de ser anarquistas.

Alcalá del Valle, pequeño pueblo, de fama universal por lo mismo que el castillo de Montjuich, evoca la noble figura de Mulero, sucumbiendo trágicamente en el penal de San Miguel de los Reyes, en Valencia, consumido por la nostalgia de la libertad, mordido por la terrible tisis.

¡Cullera! Los sangrientos sucesos de septiembre 1911 hicieron célebre su obscuro nombre, pronunciado con ira en todas las naciones civilizadas, conocedoras de la trágica historia de las riberas del Jucar.

Los campesinos españoles, nervudos, fuertes, rudos, pero nobles de alma y sanos de cuerpo, han demostrado á los compañeros de las ciudades que sienten la solidaridad intensamente y la practicaron, sin floreos retóricos, pero sí con ruda energía, y chocando con el salvaje caciquismo rural, dueño de vidas y haciendas en los campos españoles, cayeron.

Largos años de terrible e insondable angustia esperaron los campesinos de Alcalá del Valle, a que la solidaridad de los obreros les sacara de la prisión en que les había encerrado el odio cerril del caciquismo montaraz.

¿Cuántos habrán de esperar los labradores de Cullera?

La esperanza no alumbra sus angustiados espíritus; sus manos, crispadas, se rinden de fatiga de tanto alargarlas pidiendo justicia, clamando solidaridad, la solidaridad que ellos prestaron y que por prestarla perdieron su libertad.

Sus ojos se agitan febrilmente en sus órbitas y sus miradas indecisas denotan la locura del desespero, la trágica visión de dolorosa impotencia.

El escalofrio de pánico terror que se apoderó durante los sucesos de un gobierno poco seguro de sí mismo, produjo, pasado el peligro, un loco deseo de venganza; el caciquismo no tuvo más que pedir para que todo se le concediera.

La ley del Talión regó de lágrimas aquellos alegres pueblecillos; gran número de familias quedaron anonadadas, destrozadas.

La vida de los compañeros presos por los sucesos de Cullera es horrible; su existencia una tragedia.

La valiente campaña que el indomable compañero Marcelino Suárez sostiene en la prensa obrera, ha sacado á luz los horrores de las cárceles españolas.

Los compañeros residentes en el extranjero han empezado otra en pro de los encarcelados por los sucesos de Cullera y cuestiones político-sociales.

¡En pie todos! Por la libertad de los presos de Cullera, por la de todos los presos por cuestiones político-sociales, por la abolición de los salvajes procedimientos carcelarios. ¡Arriba todos!

¡Trabajemos por derrocar la obra pe los pequeños, de los viles, de los rencorosos y vengativos!

Legalistas e ilegalistas

Tienen algunas palabras la extraordinaria cualidad de dar aspecto nuevo a cosas, sistemas o conceptos antiguos, de crear divergencias y aun partidismos y hasta de servir de fundamento a nuevas teorías.

Tal ha sucedido con el vocablo sindicato, que en vez de ser un simple sinónimo de sociedad de resistencia, ha dado margen al sindicalismo, que no es precisamente el gremialismo, ni el socialismo, ni el anarquismo, aun cuando tiene algo de los tres en extraña y sorprendente amalgama, y del cual aun no se ha dicho la última palabra porque su evolución, integración y desintegración no ha terminado todavía. Llegará pronto, sin embargo, el momento en que el sindicalismo adquiera forma definitiva, completa, característica y sabremos todos de un modo terminante lo que quiere decir, lo que encierra esa palabra, debiendo en consecuencia abandonarla los que hoy, para distinguirse de otros sindicalistas, tienen que agregar un calificativo a su sindicalismo, tal cual los socialistas antiautoritarios tuvieron que prescindir del nombre de socialistas que en un principio designaba a parlamentarios y anarquistas, para quedarse finalmente con esta última designación.

Ahora se presenta en el mundo anárquico otro espécimen semejante a enunciado más arriba. Los términos "legalistas" e "ilegalistas" sirven para distinguir una diferencia de conducta dentro del anarquismo.

Y es curioso se haya recurrido, y más curioso aun que hayan tenido resonancia, a unos vocablos tan poco apropiados, tan inadecuados para caracterizar modalidades anarquistas. Con todo y ser así, alrededor de una de ellas —ilegalista— se va formando un sistema nuevo, algo que siendo antagónico en conducta, promete serlo en todo del anarquismo, dentro del cual se ha engendrado.

El anarquismo es por esencia ilegal, desde que es antitético con la legislación, con toda legislación, y subversivo en cuanto se trata de cambiar las bases de la sociedad presente de una manera violenta, por medio de la revolución.

Parece, por tanto, pueril ese calificativo de "ilegalistas" que se aplican determinados anarquistas, y más que pueril ridículo y contradictorio, el de "legalistas" adosado a los que no aprueban la conducta de los incluídos en la primer denominación.

Al correr del tiempo, los ilegalistas perderán el primitivo nombre de anarquistas, como los anarquistas perdieron el de socialistas y como hasta los individualistas dejaron en desuso el de anarquistas.

Una necesidad de simplificación hará que el ilegalismo sirva para distinguir a los ilegalistas, como ocurre hoy con socialistas, sindicalistas, anarquistas e individualistas. Así el movimiento social de la época se va pareciendo a las innumerables sectas del protestantismo nacido con Lutero y dividido hoy en tantas iglesias y capillitas como versículos tiene la Biblia.

El ilegalismo no se concretará seguramente a una línea de conducta. A su alrededor se irán agrupando tópicos diversos, hasta constituir todo un sistema, una teoría nueva.

Es fatal esta diversificación, este modo de ramificarse de las doctrinas madres. Y no es inconveniente, aunque así le parezca al observador superficial.

Porque es necesario que a la enorme multitud ayuna de ideas llegue el anhelo de renovación para que encarne en ella y sea posible, no sólo el esfuerzo que requiere el derrumbamiento del organismo social presente, sino la instauración del nuevo sistema de vida colectiva.

Para otra forma social se hace en efecto indispensable un estado de conciencia popular a ella favorable, y que exista con mayor o menor prolijidad una idea general de esa nueva forma social. Al logro de esto tienden los esfuerzos de los propagandistas de las diversas tendencias sociales o particularismos, en los cuales existe de común la raigambre del origen, coincidiendo así en lo principal, que en el momento presente es la crítica a la forma social que rige.

Esas múltiples voces de los descontentos, de los no conformistas, hacen, aun en sus divergencias, labor de desmoronamiento, labor que es la más útil y necesaria en la actualidad.

Y aun es más conveniente que no perjudicial ese fraccionamiento, porque la unilateralidad es contraria a la diversidad de temperamentos e inteligencias que en la multitud existen, y no todos, ni mucho menos, pueden concebir las grandes síntesis. En general, se comprende el detalle y entre los detalles hay siempre alguno que se sobrepone a los demás y se hace particularmente grato, del mismo modo que hay también detalles que hacen rechazar una idea en conjunto a ciertas idiosincrasias rehacias a ellos.

Así el ilegalismo, la conducta ilegal, la práctica del robo y del asesinato, repugnan de tal manera a la mayoría de los seres, que al involucrarla dentro del anarquismo como parte integrante de él, antes resta a éste simpatías y partidarios que los aumenta. Y en cambio, gentes a quienes les son simpáticas esas acciones, no llegan al anarquismo por esa animadversación casi general de los anarquistas a practicarlas.

Es, pues, útil que la vieja contienda entre los moralistas y amorales del anarquismo haya llegado a resolverse produciendo ese formal rompimiento que se singulariza con los calificativos de legalistas e ilegalistas, no muy adecuados sin duda, pero que al fin vendrán a significar de manera inconfundible lo que con ellos se quiere explicar. Que así son las palabras, símbolos sonoros tras los cuales vemos lo que queremos se vea, aun cuando en otras épocas hayamos visto con ellos distintas representaciones.

Va de esta manera extendiéndose e intensificándose la labor revolucionaria, constituyendo modalidades que responden a los caracteres más opuestos y especializándose de conveniente manera.

En tanto que por el sindicalismo llega el obrero a la animadversación al capitalismo, por el antimilitarismo se amortigua o desaparece el sentimiento de patria, por el anarquismo se robustece la idea prima de libertad y por el ilegalismo las prácticas revolucionarias pueden tomar incremento.

Porque, en resumidas cuentas y a pesar de los distingos de hoy y de ayer, la amoralidad de los ilegalistas es común a todas las fracciones sociales, incluso los mismos socialistas, en cuanto éstos niegan el derecho de propiedad y sostienen la necesidad de expropiar a los individuos para pasar sus bienes al Estado. No importa que quieran hacerlo por medio de la ley y mediante la presión legal de la milicia ciudadana; siempre esa expropiación será un acto de violencia semejante a los de Bonnot y Garnier, porque los hechos son en sí mismos lo que son, independientemente de la forma con que se quieran revestir, de las fórmulas de que se rodeen. Y si es injustificable la expropiación realizada por un ilegalista, tampoco puede justificarse la hecha por el Estado socialista. O la propiedad es inviolable o no lo es. O es sagrada o no lo es. Y en consecuencia si la propiedad es un abuso, es una usurpación, un estado de violencia, toda expropiación, se rodee con el aparato de la ley o se haga entre las sombras de la noche tiene el mismo valor moral, sin que baste a diferenciarlas el que una se realice en beneficio de uno o pocos individuos y la otra en el de muchos, ya que tampoco la cantidad es causal suficiente para alterar la calidad.

Es un tanto fantástica la moralidad de que blasonan los antiilegalistas, puesto que aun sin recurrir a actos del futuro, a la expropiación, por "decreto", de los socialistas, o a la revolucionaria de los anarquistas, tenemos a diario ejemplos de ilegalismo en los elementos que por lo común más adversarios se manifiestan de los ilegalistas. Es, efectivamente, en los sindicatos en donde el odio al ilegal se ha desarrollado de más intensa manera, y es en los sindicatos en donde la ilegalidad se practica más asiduamente. No revela una moral muy estrecha por cierto el sabotaje, ni indica mucho respeto a la vida humana el ataque al rompehuelgas, ataque que a menudo causa muertes.

Y es seguro que ni los terroristas, ni los ilegalistas, han arrancado tantas vidas ni causado tantas depreciaciones a los propietarios como los sindicalistas.

Todo lo cual no obsta para que sea bueno que se clasifiquen y rotulen cada uno por su lado, a fin de que las gentes, las buenas gentes que no estudian ni piensan, no tomen la parte por el todo y sigan creyendo que Anarquía es sinónimo de "punga" o de "bomba".

Y aunque en el fondo no haya esenciales diferencias en el modo de ser de un modesto huelguista, miembro o no de su correspondiente sindicato, y un expropiador que proclama al mismo tiempo ideas de transformación social, es bueno que cada especialidad use nombre distinto.

Eso viste mucho, y ya se sabe que las apariencias son las únicas realidades... para la generalidad.

Quédense, pues, los ilegalistas con el sambenito de delincuentes; hónrense los sindicalistas con el título de conscientes trabajadores; llámense los socialistas hombres políticos, estadistas en incubación, y consolémonos los anarquistas con el dictado de filósofos, que es el que más nos cuadra, ya que vamos perdiendo el poco agradable de terroristas y expropiadores.

Todo ello, aunque alguien repita la frase de Galileo.

EDUARDO G. GILIMÓN

Clausura de "La Protesta"

Ni las llamas de un incendio, ni la pluma de un juez, ni los sables del cosaco, ni las disposiciones de un Parlamento, son bastantes para matar en el corazón del pueblo las ansias libertarias y el odio que siente hacia las castas privilegiadas.

Sépanlo los incendiarios del Centenario, los tejedores de procesos inicuos de todos los tiempos, los cosacos y el Parlamento argentinos; repasen siquiera una vez la historia del proletariado moderno y se convencerán de ello.

Se ha querido, otra vez, matar la flor anárquica que brota en el pueblo de Buenos Aires y para conseguirlo han clausurado *La Protesta*. ¡Inocentes!

Tomando por base un artículo que recordaba la muerte de Falcon, y que dijeron contenía ataques a no se que puntal de esta sociedad decrépita, penetraron el día 15 del corriente en el local que ocupaban los talleres, redacción y administración de *La Protesta* y han llevado presos a todos los que en él se encontraban. ¡Infames!

En esta manera de proceder, inícua y despreciable, están prácticos todos los que viven a costas del obrero productor, y no es de extrañar que hayan secundado a las autoridades de la provincia de Buenos Aires, en su actitud canallesca y brutal, cuando las últimas huelgas habidas en esta provincia, pues han pasado por alto los más elementales derechos, como son los de reunión y libertad de imprenta, que están legalizados por la Constitución argentina.

Y si un día una conciencia indignada (otro Radowishy) venga tantas iniquidades en la persona del causante (otro Falcon), las clases conservadoras se levantan furiosas y piden la extirpación del anarquismo, como único medio, para suprimir los justos arrebatos de las conciencias sensibles al dolor proletario, sin querer entender que las causas están muy hondas y para estirparlas habría que remover toda la podredumbre social y dejar al descubierto todos los defectos de que adolece la sociedad.

Mientras haya holgazanes que vivan y gocen a costa del trabajo ajeno, mientras haya gobernantes y gobernados, mientras haya jóvenes que tengan que vender su cuerpo para atender a sus necesidades, mientras existan los compradores de conciencias, mientras exista, en fin, una casta que extruje y vilipendie a otra casta, mientras exista todo eso, señores gobernantes, magistrados, policías, burgueses, habrá necesariamente anarquistas.

No quisiera que mi pluma se ensuciase por vez primera en la calumnia; pero creo estar libre de eso, al asegurar que los socialistas argentinos no son ajenos por completo a lo que pasa, no son ajenos a la serie de atropellos que contra los obreros todos en general y contra los anarquistas en particular, viene cometiendo la policía argentina. Se ha visto a los socialistas hacerse solidarios de la conducta infame de la policía de la provincia de Buenos Aires, no secundando la protesta airada de unos cuantos miles de corazones indignados. Se ha visto en una manifestación socialista, prender, por orden de estos, a treinta y tantos anarquistas que intentaban contestar a los insultos que se les dirigían, pidiendo les fuese concedido el uso de la tribuna. Unos siguen deportados; otros siguen presos.

Y si tales antecedentes (que tenemos de los falsos defensores del obrero) los unimos a las insidias que el órgano del partido, *La Vanguardia*, publica en su número de ayer, no tenemos más remedio que rendirnos a la evidencia y creer que les ha sido asignado un papel para representar en la farsa de la clausura de *La Protesta* y que lo desempeñaron a las mil maravillas.

Pero que no se acuesten sobre los laureles de esta vergonzosa victoria todos los que en ella tomaron parte, porque aun no ha muerto la conciencia anarquista aquí en la Argentina, y como han hecho siempre, vendrán otros compañeros a cubrir los claros dejados por las víctimas de hoy, y entonces saldrá otra vez *La Protesta*, diario o semanal, pero con más odio, con más fuerza, con más ansias libertarias, si es posible, para acabar con todos los vampiros que nos explotan y con todos los dioses que pretenden anularnos.

SERVIO PUENTE

Buenos Aires, 17 noviembre, 1913.

SE HA PUESTO A LA VENTA

EL

Almanaque de Tierra y Libertad

Precio . . . . . UNA peseta

Los aventureros

En tiempos de los llamados reyes católicos, y después que Colón descubriera el Nuevo Mundo, los buscavidas ansiosos de fortuna embarcábanse para las Américas y conquistando y saqueando a los infelices indios volvían a la Península cubiertos de gloria y de oro.

Hoy los tiempos han cambiado mucho; el progreso ha adelantado tanto que los ambiciosos no tienen necesidad de atravesar los atlánticos mares; con quedarse en España, alcanzar un título de abogado y hacerse políticos han encontrado su América.

Si aquí no hay indios sencillos, ingenuos y buenos como los hubo allá, hay en cambio muchos que debieran ir todavía en taparrabos, por imbéciles, ignorantes y zafios.

A los infelices indios, los aventureros de aquella época, les arrancaban los metales preciosos que poseían, dándoles en cambio baratijas y cuentas de vidrio; a los tontos de nuestros días, les arrancan los votos y los míseros céntimos que poseen, a cambio de pavos republicanos problemáticos y de una revolución y una república más problemática todavía.

Estos primitivos seres, digo, *primos* de tercera clase, no se han dado cuenta todavía que ellos solamente viven de esperanzas, mientras que sus jefes revolucionarios, más prácticos con la posición política que los votos de los eternos *primaveras* les proporcionan, unos poseen automóviles y fortunas saneadas, otros atrapan morrocotudos duros y no falta quien, predicando la revolución y la República, se ha abierto camino para una Presidencia de ministros en una Monarquía.

Ya han pasado algunos años, de cuando el difunto Moret fuése a Zaragoza a pronunciar su célebre discurso anunciador del no menos célebre bloque de las izquierdas liberales, compuesto por los moretistas, canalejistas, monárquicos y por los azcarateistas y melquiadistas y otros pájaros por el estilo, *republicanos*.

El tal bloque se atascó unas *miajas;* pasaron los acontecimientos; llegaron los sucesos de julio de 1909 y la caída de Maura por la bárbara represión llevada a cabo con pretexto de la revuelta del proletariado catalán.

Subió al poder el pontífice del bloque de marras; la cosa iba a pedir de boca para los bloquistas, pero se interpuso don Antonio y cayó don Segismundo, atrapando la herencia don José, quien desde aquel momento se ciscó con los compromisos contraídos en el acto de Zaragoza y dejó con un palmo de narices (ya las tenía muy superiores), a don Melquiades y compañeros *mártires*.

El republicanismo se recrudeció en estos últimos y su boca tronó con el tono más revolucionario y furioso que puede suponerse, y erigiéndose en adalid y salvador de las libertades patrias, inició la creación de la célebre conjunción; diz que para traer la República, aunque hasta ahora no ha servido para otra cosa que para cazar "alondros" con espejuelo, actas y diputaciones.

Don Melquiades, pronuncia discursos tan terribles que hacían temblar a las institución es.

Don Alejandro perdonaba la vida a la Monarquía por... algunos días; y

Don Rodrigo, el de narices romas, como de pícaro, enloquecía a los ministros de la corona con sus terribles flechazos oratorios, con sus sátiras sangrientas, con sus áticos sarcasmos a la tiranía terrestre y... celeste.

¡Oh! Qué entusiasmo el de sus *correligionarios!* La república estaba al volver la esquina; no cabía duda.

La situación económica de los trabajadores empeoraba, pero eso, ¡qué importaba ante el triunfo inminente de la República!

Las huelgas obreras se perdían por los atropellos autoritarios y por la traicionera coacción de los jefes republicanos, de los del pavo, pero eso, ¡qué tenía que ver ante el próximo advenimiento de la República!

¡Viva, que viva la república y hasta la Pepa!

Y mientras los payos del taparrabos esperaban cándidamente les comunicaran por medio de la *Gaceta* un día... por la mañana, el triunfo de la República, llegaron los días trágicos en que Canalejas cayó en las calles de Madrid herido mortalmente al tropezar con el brazo vengador de Pardinas, y las cosas cambiaron de aspecto.

Don Melquiades se siente monárquico; ciscándose en sus anteriores declaraciones al coro de "indios" electores, declara que las "formas de gobierno son accidentales", que "ahora es imposible la separación de la Iglesia del Estado", que "la implantación del divorcio repugna a los sentimientos del país", lo mismo que "algunas reformas sociales que no consienten el estado del país", que busca el "apoyo de la opinión (!) para la conquista del poder", que es *radical*, oportunista y gubernamental porque los "profesionales de la revolución engañan al país."

Esto de "profesionales de la revolución" va para los cándidos del taparrabos.

Don Rodrigo, el revolucionario de arranques histéricos, el come cielos, solicita la bendición del obispo de Jaca y contrae matrimonio prohijado por la Santa Madre Iglesia Apostólica y Romana.

Don Alejandro olvidando los discursos de su época de golfemio, cuando pasó la *vireula* y escribió su artículo "¡Rebeldes, rebeldes!", se declara partidario de la disciplina militar, de las guerras de conquista por el honor nacional y... por la compañía de los Manesman, y olvidando sus veleidades y complacencias con los monárquicos liberales, porque con los monárquicos conservadores, por lo visto, no hay por qué, habla a sus súbditos de la necesidad de unirse a los demás republicanos... si le aceptan como jefe... ¡para hacer la revolución!

¿Y de la república qué?

Pues unos atrapando presidencias, otros ricos dotes, y, los de más allá, grandes fortunas, negocios morrocotudos y automóviles a granel.

Los otros, los "indios" del taparrabos, más pobres que nunca, más primos que nunca y como nunca escasos e inconscientes, condenados a ser carne de explotación los varones y de placer las hembras, de los burgueses y explotadores, gracias a la soñada república y al abandono de las sociedades obreras.

¿Cuándo abrirán los ojos a la realidad?

¿No ha durado bastante la "broma"?

JOSÉ NEGRE

La Revolución

La evolución y la revolución son al progreso de la humanidad lo que las fuerzas centrípeta y centrífuga a la existencia de la naturaleza.

El imperio de la fuerza centrípeta determinaría la vuelta de las formas todas que integran y constituyen la naturaleza a la unidad simple, así como el de la fuerza centrífuga daría por resultado la desorganización y desmaterialización de la materia en todas las modalidades que le dan vida y porque se objetiviza. Si esto e una evidencia científica, no lo es menos, por ser una forma de los fundamentos naturales, que el proceso vital y el desenvolvimiento progresivo de la sociedad en que imperase la evolución sería negativo y de regresión, por no ser la evolución lo bastante a evitar el predominio de la tradición, que terminaría por anular el progreso de la humanidad, así como el imperio de la revolución determinaría la imposibilidad de toda forma sociológica, por la desorganización y descomposición de todo fundamento social a que conduciría, inevitablemente, la revolución constante.

Así se observa que, un proceso (evolución) de lenta acumulación de los elementos internos del planeta determina las conmociones (revolución) geológicas que hunden los continentes bajo los mares. Una progresiva (evolución) mayor higrometría de la atmósfera origina la tempestad (revolución), de la que resulta depurado y limpio el ambiente y fertilizado el suelo. Un coloquio (evolución) de preparación es el antecedente preliminar a la explosión (revolución) sexual de los dos sexos, de cuya explosión es la resultante la fusión de las dos naturalezas en la fecundación de un nuevo ser. Una generación dispositiva (evolución) es la determinante del transcendental momento del parto (revolución) de la mujer, a que se debe el advenimiento a la vida de la criatura. Un período de discusión y propaganda predisponente de las nuevas concepciones (evolución) es la determinante de la transformadora revolución social, tras las cuales se ha venido realizando el progreso de la humanidad, y cuyo resultado de conjunto es el que fundamenta la vida de la presente sociedad. La revolución latente, representada en todos los elementos de represión y coacción, es la base sobre la cual descansa la presente organización social.

Sería larga la enumeración de los ejemplos, si aquí hubiéramos de darles cabida a todos. Basten los expuestos, y que cada cual agregue a ellos los que se le ocurran, pues son múltiples los que quedan por tomarse en consideración.

Pues bien; de las consideraciones expuestas se concluye que, si la evolución y la revolución son el fundamento de la vida, en su aspecto físico-químico-biológico, no menos lo es de igual forma, por ser de éstos el resumen, en su categoría de psico-sociológica que fundamenta la vida y necesario progreso de la humanidad.

Si esto es así, quedará probado que el método evolutivo que se proclama como único a seguir para realizar el progreso de la humanidad es un absurdo, habiendo necesidad de ponerlo en evidencia, puesto que para que el progreso se efectúe es necesario, sí, la evolución, pero en tanto que como gestación y preliminar de la ineludible revolución, que haya de poner en la imprescindible armonía el desenvolvimiento vital y de todos órdenes de la humanidad, con el fundamento que rige y a que obedece la existencia de la naturaleza.

Por tanto, una humanidad sin ideas, pero sin ideas pasionales y sin las explosiones a que las pasiones deben de conducir, si ellas han de ser, a la manera de como lo es la madre para cada sujeto, como deben de serlo, el centro hacia el cual convergan todos los quereres de las criaturas, y el eje de la vida y el motivo primordial por el que ésta éxiste.

Una humanidad sin ideas pasionales, repito, no sería una humanidad, sería un conglomerado de bestias, de seres pasivos, sin más objeto ni otro fin que el de realizar una vida puramente orgánica y ciega, instintiva e inconscientemente animal.

¿Que el colapso de las ideas produce los males de la revolución? Ellos son necesarios, como se ve por los ejemplos expuestos, dado que cumplen la importante misión de ser la imprescindible piedra de toque que avalora y sobre que se ha de fundamentar el progreso de la humanidad, dando realidad vivida sobre los errores imperantes, a las verdades depuradoras y perfectivas de la organización social, motivo de la revolución.

VICENTE BLANCO

Gijón, 1913.

Antimilitarismo y Estado

Sobre un discurso

Al salir de la fábrica para ir al desayuno, siéntome un golpecito en las espalda; me volví precipitadamente y encuéntrome frente a un compañero de trabajo, conocido por su filiación al partido lerrouxista, quien dijome con franqueza y con la sonrisa en los labios:

—¿Cómo va eso?

—Sí, como siempre—le contesté secamente, pues meditaciones anteriores me habían dejado algo malhumorado y no me encontraba en disposición de hablar mucho.

Y sin más preámbulos, sacándose *El Progreso* del bolsillo, díjome seriamente, con además de hombre satisfecho, creyendo convencerme sin duda:

—¿Has leído el discurso de Albornoz?

—No,—dije sin pedirle informes de este *personaje* cuya popularidad no tenía presente entonces.

—Pues es muy bueno,—díjome textualmente. ¿Quieres leerlo?

Le contesté afirmativamente, más para conocer el alcance de razonamiento de un hombre o para apreciar la dosis de inconsciencia de un fanático en política, que por saborear una deliciosa página de sociología.

En efecto, lo leí y el caos de contradiciones y mala fe que en él se reflejan me sugirió tantas ideas, que me parece útil exponer algunas de ellas en estas columnas, comentando lo más interesante e inaudito del discurso en cuestión.

***

Nuestro antimilitarista se manifestó en los siguientes términos:

"Es decir, que voy a tratar este tema (el de las declaraciones hechas por Lerroux acerca del fusilamiento de Sánchez Moya) empezando por decir, diciendo una vez más, que yo soy un antimilitarista, que yo creo que las extraordinarias y poderosas energías que los grandes Estados civilizados actualmente consagran a la guerra o a la preparación de la guerra, deben dedicarse a la paz, a la cultura y al trabajo. (Aprobación.)"

Apruebo yo también a quien realmente así piensa y trata de accionar eficazmente para la realización de su pensamiento.

Este no es el caso del caudillo Albornoz—enemigo de la pena de muerte individual, pero no colectiva—o si no juzgadlo:

"¿Acaso si fuésemos gobierno, nosotros toleraríamos la indisciplina militar? Lerroux que es un gobernante, que es un estadista, ¿toleraría la indisciplina militar?

¡No! O se es o no se es Enemigo soy de la pena de muerte; partidario de las ideas más avanzadas y progresivas; no tengo, además, temperamento de hombre de gobierno; pero si las circunstancias me obligaran y me llevaran a ello, si yo tuviera en mis manos el poder y contra la democracia y la república se alzara la soldadesca gritando: ¡que bailen!, pondría los cañones en la calle y hablaría la metralla. (Ovación grandísima.)"

Estas palabras — detente pluma — pueden pronunciarlas canallas y ovacionarlas imbéciles; los hombres de conciencia recta, ideales puros, sentimientos nobles, cerebros equilibrados, no pueden más que horrorizarse ante tanta crueldad, ante tanta bajeza.

Ya sabemos qué actitud adoptaría el *antimilitarista* Albornoz en puesto del patriotero Barthou contra los incidentes militares de Francia.

"Sin saber nada—diría seguramente imitando a un publicista francés—sin discutir, débese condenar este estado de espíritu—de los soldados en protesta—por *principio*. El soldado debe obedecer. Suponiendo que aquellos que se quejan tengan razón, aunque la tuvieran cien veces, serían culpables igualmente. Si tienen motivos de queja no deben ellos expresarlas. No se habla bajo las armas., "...y hablaría la metralla..

¿Qué resultado práctico obtendríamos con la propaganda que por medio de hojas, folletos, periódicos y libros llevan a loscuarteles las ideas modernas progresivas, revolucionarias, revolucionarias en lo hondo, emancipadoras y redentoras de la conciencia humana, y si el día de un levantamiento, el proletariado en uniforme, teniendo ya conciencia de su esclavitud y de sus derechos, no pudiera unirse en la pelea para redimirse de toda tiranía, sea monárquica, republicana o socialista, pues "todo gobierno—ha dicho Pi y Margall y dice la lógica de la experiencia—es tirano".

¡No! O se es gobernante y no se es antimilitarista o viceversa, puesto que esos dos adjetivos son completamente incompatibles.

El militarismo es el pedestal del Estado, la mano derecha del capitalismo y el eje de la sociedad actual; pues como consecuencia ineludible los antiestadistas, que podríamos llamarlos sindicalistas y anarquistas, serán los verdaderos antimilitaristas. Y teniendo en cuenta que "la indisciplina militar es la característica de la sociedad—burguesa diríamos nosotros—en disolución, desorganizada, en trances de muerte" gritaremos con toda la fuerza de nuestros pulmones (contagiados por privaciones mil, pero bastante fuertes aun para luchar) a todos los susceptibles de reproducir nuestra rebeldía y redentora voz: ¡Viva la rebeldía dignificadora!

***

"La política eficaz", arte de engañar el pueblo, quiere la disciplina en todas las esferas sociales.

Pero, si mal no recuerdo, el ilustre jefe—¡que ascol—y sus tenientes no elogiaban a los ferroviarios por haberse indisciplinado contira el comité central, en septiembre y octubre de 1912? ¿Acaso hablarían según las circunstancias?

¡Como se ve que los políticos quieren "ir al pueblo" no "para sublevar las conciencias" sino para adormecerlas y traicionar la acción emancipadora!

. . . . . .

Y sin más preámbulos, sacándome TIERRA Y LIBERTAD del bolsillo, diré a mi testarudo compañero de trabajo, con además semisatisfecho:

—¡No me han convencido!

C. PUIG

San Feliu de Guixols, 15-12-1913.

El occiso

Para F. F. G. (F. de la E. M. de B.)

Enemigo de toda yuisión dimanada de los "zabros" sociales y opuesto a toda convencional zadorija, como yurumi errante recorría el mundo cantando la salmodia de sus ilusiones al sonoro compás de su xilófono, recogiendo los alulatos del montón de humanas miserias, cual valiente trasechador contra todas las injusticias, durmiendo en las sopeñas del camino; era como el sirte colocado en medio del humano oleaje para hacer encallar la barca de los satisfechos. Figuraba en el rol de los rebeldes y hambrientos. Era el raciario, que con su red de razones y aspiraciones justas, preparaba la victoria de los victimados del presente para convertirlos en los libres del mañana venturoso.

Jamás obsecuente ante sus verdugos y perseguidores, sabía mantener enhiesta e incólume la inmaculada enseña roja y la reverberante antorcha luminosa que daba meridiana luz a los entendimientos, hasta entonces dormidos e irresolutos del explotado rebaño. Fué el kaiomotrs de la Idea en aquellos contornos.

Su voz vibrante, en apocalípticos tonos, hendía los aires y brotaba como avasallador torrente, desde la alta cima de la elevada montaña de la Ciencia. Predicador; desde las cumbres del nuevo Sinaí, rompía las vetustas tablas legendarias, destrozando las esclavizadoras cadenas del servilismo, pulverizando los idolátricos altares y enseñaba el nuevo Decálogo de la Libertad y remozaba la doctrina del fraternal amor entre los humanos.

Sanaba a los atacados de lepra social; concedía la vista a los ciegos de inteligencia; curaba al paralítico pueblo haciéndole marchar por la senda del Progreso; perdonaba y enaltecía a las magdalenas arrancándolas de los brazos del vicio; acariciaba las frentes infantiles con los destellos de la eternal cultura. Era el nuevo Jesús predicando amor y arrojando a los mercaderes a latigazos. Fué el moderno Cristo y, como aquél, estuvo perseguido por escribas y fariseos, juzgado por sacerdotes, condenado por Herodes, no defendido por Pilatos y, también como el del Gólgota, subió al calvario y en lo alto del monte supo morir, con más entereza, en defensa de un Ideal Sublime...

ZOAIS

(Azuaga.)

En el penal de Burgos

Trece inocentes albanquillo.—Los culpables como acusadores. — No constintamos la injusticia que se prepara.—Otro verdugo que se las trae.

Al hacer alto en mi campaña contra los crímenes del penal de Burgos, prometía volver a la carga si la justicia no se abría paso. Desgraciadamente así ocurre, y hoy me veo obligado a ocuparme del asunto para dar la voz de alerta, con el fin de que el pueblo no consienta la injusticia que en la sombra se está fraguando. Pero hoy es un nuevo verdugo el que sale a escena. Historiemos un poco.

Fué allá por el año 1906 al 1910 cuando la ronda del tristemente célebre Vallejo, azuzada por el director Eduardo Méndez, y con el asentimiento del médico Vicente Pérez, asesinó al recluso Pedro del Castillo. Al ser denunciado por la prensa, mientras que Méndez era trasladado con ascenso al Puerto de Santa María, Vallejo y sus satélites fueron conducidos a Ocaña.

De director del penal de Burgos pusieron a Fermín Díaz, el cual, el 25 de marzo de 1912, trató de formar otra vez la "Ronda negra", que acababa de ser destituida por asesina. Para hacer esto, el nuevo director llamó a los cabos a un departamento que llaman Brigada, pero al pretender entregarles los garrotes, excepto ocho o diez, todos los demás se negaron a ejercer de verdugos para con sus compañeros. Sin embargo, todavía consiguió reunir a veinte miserables, a quienes armó de gruesas varas y afilados cuchillos. Mas, como los penados recordaban muy bien las infamias que con ellos había cometido la ronda anterior, tan pronto se enteraron de que ya estaba otra armada hasta los dientes en la Brigada, abandonaron el trabajo en los talleres y bajaron al patio grande, para con las piedras del mismo defender su vida, puesta en peligro por aquellos salvajes.

A una sola voz se lanzaron todos sobre las piedras y las arrojaban con furia sobre los cabos, que pretendían agredirles a palos y a puñaladas. ¡Había que ver a los ancianos, que eran los que con más coraje y entusiasmo arremetían contra la turba que iba a tomar posesión de su papel de bandidos!

Cuando más empeñada estaba la lucha, salió al patio el director, rodeado de unos cuantos como él, sedientos de sangre, y lo primero que hizo, sin pronunciar palabra alguna, fué disparar cinco tiros contra los reclusos. Estos, que así se vieron tratar por la primera autoridad del penal, le tiraron algunas piedras, pero sin que ninguna hiciera blanco.

Entonces el director pidió el auxilio de la fuerza, la que penetró acto seguido en el patio, y tras ella aquél con sus veinte rondeños (los cuales antes huyeron con su "padre"), llevando éstos en una mano el palo y el cuchillo en la otra, los que empezaron a separar de la fila a aquellos que de antemano tenían señalados para llevarlos a blancas y demás celdas de castigo.

Para hacer la selección indicada, el director ordenó que todos los penados se pusieran boca abajo. Así lo hicieron, menos los de la ronda.

Extrañado el capitán que mandaba la tropa de ver aquellos individuos que empuñaban el palo y el cuchillo permanecían en pie, preguntó:

—¿Quiénes son esos individuos que están armados y que no obedecen?

—Esos son de confianza, son de los míos—contestó el director.

En aquel instante llegó el gobernador don Ricardo Martínez, quien, comprendiendo al momento lo que pretendía el director, mandó a los reclusos ponerse en pie, y les dijo:

—Penados: Vengo aquí a haceros justicia. Mi autoridad y mi dignidad de hombre no permiten que se abuse de vosotros. Y usted, señor director, haga el favor de quitar las armas a esos cabos que ahí están y enciérrelos en un lugar seguro fuera del rastrillo, desde donde serán trasladados a otros penales inmediatamente. Y no quiero guerrillas en el penal, provocadas por un director que tiene la obligación de velar por el orden más completo.

Y en efecto; aquella misma tarde los veinte aspirant s a verdugo fueron encerrados aparte y propuestos a la Dirección general para su traslado, y pronto salieron para Tarragona, Chinchilla, Ocaña, Granada y Santoña, respectivamente.

Tranquilizado un tanto el penal, y disgustado su director porque el gobernador le había deshecho el plan infame que tenía imaginado, confeccionó otra lista de penados de aquellos que (según los *chivatos* que quiso poner en la ronda) no le eran adictos.

Y a pesar de que muchos de los señalados no habían tomado parte en el incidente descrito, pues unos estaban en la barbería y en la enfermería los otros, no fué obstáculo para que procesaran a trece, inocentes en absoluto del delito de atentado y desorden, que indebidamente les imputan, y para los que el fiscal pide seis años y un día de prisión mayor, en tanto que a Fermín Díaz, verdadero culpable de todo lo ocurrido, nadie le exige responsabilidad.

Además, los trece procesados fueron trasladados a otros penales, en los que, según nuestras referencias, continúan algunos amarrados en blanca, no obstante el tiempo transcurrido.

Ahora bien; el incidente que nos ocupa y que de momento fué resuelto favorablemente para los presos gracias a la rectitud y caballerosidad del mencionado gobernador, pero que una vez trasladado éste de Burgos, la represalia más cruel se cebó en los pobres confinados, como lo prueba el que a los veinte meses estén, además de procesados, castigados algunos, esto va a tener su desenlace final los días 29, 30 y 31 del presente mes, fecha señalada para el juicio.

Deber de todas las personas nobles es levantar el grito de protesta contra la injusticia tramada por el funesto Díaz, para que la justicia brille con todo su esplendor y los que sin motivo fueron apaleados y sometidos a otros bárbaros castigos no vean prolongarse su calvario con una nueva condena.

No olvidemos que en situación parecida estaba Santiago Alonso, el que por haberlo dejado solo, fué condenado a dos años y cuatro meses, mientras que a los que en nombre de la autoridad y la justicia hicieron derramar torrentes de sangre en el penal de Figueras y causaron docenas de víctimas nadie les exigió responsabilidad.

Acaso sea esa la causa de que el actual director del penal de Burgos, no obstante saber que su conducta está en entredicho, siga apaleando a los infelices confiados a su custodia y encerrándolos en las celdas de "La Siberia", como si de antemano le hubiesen dicho:

"Usted degüelle por ellos, que nada les pasará.

Nota final: Hace más de quince días que hemos dirigido escritos a los funcionarios judiciales, presidente de la Audiencia de Burgos, ídem de Alicante y al juez instructor que tramita proceso contra mí por denunciar las infamias que Celestino Fernández Bernabé cometió y comete con los presos de dicho penal, pidiéndoles que procedieran con urgencia a la ampliación de las declaraciones prestadas en el sumario por varias víctimas del Celestino, así como la comparecencia de nuevos testigos, también procedentes de ese penal, y todavía no ha sido evacuada la diligencia pedida, contraviniendo con esta pasividad los artículos 396 y 400 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal.

¿Por qué no emplean la misma parsimonia para procesar y encarcelar a los individuos?—*Angel López Vigo.—Baltasar Colom.—Benito Peral.*

Estos tres proceden del penal de Burgos y se hallan en esta cárcel. Uno de ellos, Colom, fué horriblemente apaleado, como puede comprobar con las huellas que conserva en su cuerpo.

MARCELINO SUAREZ

y 2.100 individuos más que, por hallarse identificados en absoluto con esta campaña quieren participar, con su autor, la responsabilidad de estos artículos.

Cárcel de Oviedo.

(Se desea la reproducción en toda la prensa amante de la verdad y la justicia.

"Y al presentaros al ilustre hombre de Estado de Norte América, le ruego que nos dé ideas *para evitar la revolución social que se avecina.*"

Cogido en la trampa, ilustrísimo Freres. Tal vez en toda tu vida no había brotado una frase de tus labios tan expontaneamente sentida, tan ingénua, tan limpia de todo ropajo:

"Que nos dé ideas para evitar la revolución social..."

Narices. Sin querer, sin temor, sin pensar que alguien recogería estas palabras, el señor Freres, presidente del Museo Social Argentino, se muestra tal como siente y le pide a quien tiene agallas que le salve a él y a los suyos de un atolladero.

Es como si al médico se le dijera: Dele, dele al enfermo una inyección de cordial... quien sabe... tal vez... podría ser.

Pero el enfermo se muere porque la hora le ha llegado, porque la Naturaleza en el momento definitivo no le da la beligerancia a los paliativos, porque se ha cumplido la ley, pero la ley natural, ley que los hombres no pueden bordear.

Y con lo otro lo mismo; Roosevelt, con toda su oratoria, con toda su influencia, con todo su prestigio y todos los cañones de Norte América, no puede evitar que se cumpla también lo que es inevitable, lo preciso, lo necesario, lo que hallar no puede...

Ese señor que con toda ingenuidad le dice que evite la revolución social ¡cuántas veces en el silencio de su gabinete habrá hecho su cuarto de hora de meditación y habrá deducido que el momento ha de llegar inevitablemente, y en su interior no nos habrá negado la razón a los que ansiamos llegue al instante; habrá visto pasar ante sus ojos, como película de cinematógrafo, todos los crímenes que contra el de abajo comete el de arriba; habrá visto la infame organización social de los pueblos y naciones; habrá visto la enorme desigualdad que la sociedad actual tiene para con los hombres y... como cosa inevitable, como corolario, como deducción de todo, habrá presentido el terremoto!...

Pero... sin fuerzas para darnos la razón en público, cobarde ante los suyos pero con visión clara de los hechos, el hombre intenta exigir a una inteligencia privilegiada a un "especialista" un remedio que no es posible.

Y si no... al tiempo.

N. I. N.

Por los de Cullera

Estamos todavía en los albores de la campaña y tanto las adhesiones recibidas como la firmeza de propósitos que en todas partes se manifiesta, corresponden perfectamente a nuestras esperanzas.

Se está formando una formidable corriente de opinión a la cual no podía en modo alguno resistir la obstinación liberticida de las autoridades.

Las figuras más salientes del mundo científico, artístico y literario sin distinción de tendencias nos ofrecen expontáneamente su concurso.

Los mismos partidos políticos que de ordinario permanecen indiferentes ante agitaciones como la que acaba de iniciarse, nos ayudan en la organización de la campaña y quieren contribuir a ella moral y materialmente, ni más ni menos que nosotros.

Muy en breve en torno a la bandera desplegada al viento por un puñado de hombres, se encontrarán agrupados todos los seres de buena voluntad enamorados de derecho que hoy pisotean, pisoteado, y claman justicia. Y la justicia que ellos claman no puede ser otra que la liberación de nuestros hermanos de Cullera.

Es una bella perspectiva. Llevará á muchos labios contraídos por el dolor que desde el mes de septiembre de 1911 entonan himnos fríos, tristes, melancólicos, a la miseria, la sonrisa de la esperanza que da alientos y fortalece.

Los delegados del "Comité Pro-Amnistía", "Círculo Internacional de Estudios Sociales", "Sección Socialista Italiana" y "Grupo Mazziniano" celebraron el día 15 una reunión para cambiar impresiones y tomar acuerdos.

El espíritu de partido, cuyo predominio imposibilita a menudo todo trabajo en común, deja el paso franco al supremo interés de la justicia.

Tanto es así, que con unanimidad que resulta rara si se tiene cuenta de la disparidad de criterio existente entre los reunidos se tomaron los acuerdos siguientes:

1.° Dar a la campaña un carácter netamente revolucionario y antimilitarista.

2.° Publicar un periódico a primeros de enero próximo que será distribuido gratuitamente en esta ciudad y puesto a la venta a 3 francos el ciento para los grupos y compañeros de fuera cuyos pedidos hayan sido hecho antes del 31 del corriente.

3.° Celebrar un mitin monstruo y una manifestación, cuyo sitio y fecha serán anunciados oportunamente, y

4.° Publicar un manifiesto impreso en francés, español e italiano.

Como se ve, hay voluntad de trabajar. Lo apuntado no es más que lo que queremos hacer aquí inmediatamente.

Ahora se está organizando la celebración de mitines en un mismo día en los más importantes centros de Italia, Francia y España, si es posible.

La ola crece, y a este paso muy pronto será capaz de arrollar todos los obstáculos que se opongan a la consecución de los fines a cuyo calor pudo nacer.

¡Serán bestias los gobernantes hasta el punto de creer que unas cuantas denuncias más o menos arbitrarias conseguirán detener sus avances impetuosos?

EUSEBIO C. CARBÓ

N. B.—Los pedidos, adhesiones y fondos deben dirigirse a Pesce Osvaldo, rue Saint Lambert, 73, Eudonme (Marsella).

Grupo «Hacia la Emancipación», de Utiel

Apenas ha llegado a mis manos el semanario TIERRA Y LIBERTAD, me he dado cuenta de la justa y humanitaria campaña emprendida por un grupo de compañeros que, constituídos en Comité pro Amnistía, han tratado de que resuene su voz de protesta y repercuta en todos los hombres que sientan ideas de libertad y justicia.

Reclaman la solidaridad de todos aquellos que sean capaces de sacrificarse por una causa tan laudable y justa para arrancar de las inmundas cárceles a compañeros nuestros, presos injustamente con motivo de los sucesos de la provincia de Valencia el año 1911.

En nombre del grupo Hacia la Emancipación, nos adherimos a dicha campaña para ayudar con todos los medios que estén a nuestro alcance.

Compañeros: ¡Demostremos a la reacción tiránica que nos oprime que la solidaridad de los hombres justicieros es un hecho, y vayamos poniendo coto a los atropellos que con nosotros vienen cometiendo los verdugos de la humanidad!

Por el grupo Hacia la Emancipación,
F. Alcantarilla.

Bibliografía

Respondiendo al favor que le otorga el público, este año aparece aún más mejorado el popular *Calendario del Obrero*, puesto que, aparte el texto nutridísimo y selecto de veras, el librito está ilustrado con doce retratos a la pluma, de doce revolucionarios, dibujados expresamente, e inserta la letra y la música de «La Internacional».

El interesante y útil *Calendario* —cuya colección completa en ya una curiosidad, puesto que de algunos años no se encuentra un solo ejemplar—este año inserta la legislación completa del trabajo en lo relativo a la jornada, toda la legislación de imprenta con formularios, un estudio extenso y claro del tan traído y llevado sindicalismo, estudio firmado nada menos que por Jaurés y Pouges, y además cuentos, estadísticas, trabajos cortos, poesías, efemérides, un calendario práctico con indicaciones astronómicas, e infinitas cosas útiles, amenas y decorosas.

Indépendamment de lo inserto, el *Calendario del obrero para 1914* se honra con las firmas de Acuña (doña Rosario), Babeuf, Bakunin, Blanqui, Blasco, Buylla, Castro (Cristóbal), Cordero (J. L.), Diego, Dorado, «El arráez Maltrapillo», Engels, Fanelli, Ferrer Rovenga, García Quejido, Gómez (Matías), Gorki, Iglesias, Jaén (Ramón), Jaurés, Lafargue, Lorenzo (Anselmo), Malon, Martínez Sierra Marx, Matz, Meabe, Medina, Mella, Miranda (Carlos), Money, Morato Moreto, Núñez de Arenas, Owen, Pi y Arangua, Pi y Margall, Pettier, Pouget, Proudhon, Ramos Martín, Rey («Figarrito»), Salmerón, Salvochea, Shaw, «Socius», Tavares, Unamuno, Urbano, Vega (E. de la), Verdes Montenegro, Vera, Zapata y otros.

No se trata, como de costumbre, de una publicación de «fachada», sino positivamente útil, amena y cuidadosísima, y el *Calendario del obrero* en 1914, como en años anteriores, será un librito que el obrero consciente llevará siempre en el bolsillo y después guardará para acudir a él en consulta.

El precio, no obstante las mejoras introducidas, es el de siempre, *15 CENTIMOS* de peseta, cantidad los pedidos se han de dirigir al compañero Felipe Peña Cruz Pizarro, 16, imprenta, Madrid.

Propaganda anarquista por la región vascongada

En Vitoria

Siguiendo su curso la provechosa y fructífera excursión de propaganda anarquista organizada por la Federación de Grupos Libertarios de esta región, llegaron a ésta el día 31 de octubre los camaradas Aquilino Gómez y José Sánchez Rosa, para tomar parte en el mitin que se celebró el día 1.° de noviembre y en la conferencia del día 2.

Aquí, donde todavía imperan las antiguas y absurdas tradiciones, foco de la reacción y del clericalismo, donde se considera una valentía el llamarse republicano y una exageración llamarse socialista, donde existía una gran parte de la masa que daba crédito a esas fábulas absurdas de que los anarquistas somos seres de diferente forma fisiológica y diferentes costumbres que los demás, que creía que los anarquistas pertenecíamos a una sociedad secreta, cuyo único objeto era arrojar explosivos y atentar contra la vida de otros seres, para lo cual nos sorteábamos, teniéndolo que llevar a la práctica el que le tocase, respondiendo de lo contrario con su propia existencia; y donde nunca había sido lanzada la semilla de nuestros ideales, no es extraño que encontráramos obstáculos y cortapisas que dificultaran la propaganda a este pequeño, pero decidido grupo de compañeros.

Los primeros obstáculos los encontramos en el gobierno civil al llevar el comunicado dando conocimiento, pues de ninguna manera querían permitirnos anunciar la palabra anarquía o anarquistas, pero nosotros hubimos de hacerles comprender que teníamos perfectísimo derecho y que no era delito.

Por fin se anunció, llenando las esquinas de carteles y las calles de manifiestos que causaron la estupefacción de los reaccionarios, el asombro de los indiferentes y la rabia de algunos políticos, al extremo de presentarse los primeros la gente para decirle: «si no sois políticos ¿por qué celebráis estos actos?» Excuso decir que lo único que consiguió fué hacer el ridículo, pues todo el mundo ríose de la pezuñada del socialero.

El domingo, día 2, dió el compañero Sánchez Rosa una conferencia de carácter pedagógico, versando sobre el tema «Ferrer y su obra».

Para esta conferencia había sido cortesmente solicitado un local que tienen los republicanos, siendo denegado por éstos, alegando que estaban en vísperas de elecciones. ¡Oh el amor a la cultura de algunos políticos!

No por esto faltó local en el que en presencia de numeroso público, nuestro ilustrado público que el que nuestros adversarios blancos y rojos hubieran deseado.

Dió éste comienzo a las diez de la mañana, presidiendo el que estas líneas hilvanan y tomando parte los citados compañeros Aquilino y Sánchez Rosa.

El camarada Aquilino demostró con suma facilidad cómo los anarquistas no somos esos seres que la fantasía y la mala intención pintan siempre con el puñal, el revolver o la bomba en la mano dispuestos a acabar con la existencia de otros seres, sino que somos rebeldes y revolucionarios porque el actual estado de cosas a ello nos obliga con sus tiranías e injusticias, porque así como el feto se revuelve en el seno maternal y pugna por desasirse de las ligaduras que le oprimen e impiden salir a la vida, así los anarquistas nos rebelamos contra las desigualdades y atropellos que nos impiden disfrutar de la verdadera libertad y de un bienestar sin límites.

Después atacó la política, demostrando que es perjudicial para la clase trabajadora, pues solo sirve para saciar los apetitos de algunos ambiciosos y egoístas, y dividir en grupitos a los proletarios convirtiéndoles en votantes que esperan su redención llovida del cielo parlamentario por medio de leyes y decretos, confiando a otros lo que sólo ellos deben hacer si quieren de veras emanciparse.

El compañero Sanchez Rosa empezó manifestando que, siguiendo su norma de conducta, trataría de demostrar al auditorio, eluyendo todo insulto y provocación, lo innecesario de los gobiernos, la ineficacia de sus leyes, incluso las llamadas obreras; lo supersticioso de todas las religiones, y por último, la sublimidad de los fines que en sí encierran las ideas ácratas.

Para demostrar lo primero, probó con ejemplos irrefutables como el obrero lo mismo se encuentra en las monarquías, absolutas o constitucionales, que en las repúblicas, llámense unitarias o federales, y que sí explotado y atropellado es lo mismo en unas que lo mismo en las otras. Demostró lo segundo haciendo ver que las leyes siempre benefician al capital y nunca al obrero, ni aun aquellas hechas exclusivamente en su beneficio, porque el capital con su poderío las debilita o las anula, reduciendo a abogados y medios poco escrupulosos por medio del dinero.

Dijo que los anarquistas lo que queremos es hacer desaparecer la desigualdad social existente, haciendo que la tierra, la maquinaria y demás instrumentos de trabajo, así como que la ciencia y las artes estén al alcance de todos por igual para que los humanos no carezcan de nada y adquieran el grado de cultura necesario para apreciar en todo su valor la verdadera Libertad.

Tanto en el trancurso de su peroración como al final el público dió numerosas muestras de aprobación a lo expuesto.

Como al principio del acto se advirtió que, debido a haber descubierto la maraña de algunos políticos egoístas, que abusando de la concesión de tribuna libre pedían la palabra, no para refutar lo expuesto, sino para estar dos horas diciendo maldaderías y hacienda propaganda electoral, como ocurrió en la Arboleda, donde por el exceso de tiempo que estuvieron rebuznando dos socialeros, el delegado de la autoridad (quizá de acuerdo con ellos) no le permitió contestar a nuestro compañero Sánch

compañero hizo un detenido estudio de las escuelas dirigidas por agrupaciones religiosas así como de las oficiales y de las llamadas laicas, demostrando que las primeras solo se cuidan de introducir en el cerebro de los niños las absurdas creencias religiosas, existiendo en ellas niños que se saben de memoria el catecismo pero que no saben leer ni escribir y que en las segundas se cuidan de introducirles el patriotismo.

Después relató con gran número de detalles la vida del malogrado Ferrer, y por último explicó su hermosa obra basada en la enseñanza moderna, única que enseña a los hombres cuales son sus derechos, a amarse unos a otros, a respetar a los débiles y a considerar a la mujer como una compañera y no como una esclava, única manera de que la humanidad sea feliz. El público dió su aprobación a lo expuesto por el compañero Sánchez Rosa.

En resumen: que esta excursión de propaganda está siendo de provechosos resultados para el ideal anarquista en esta región, y sobre todo en este pueblo, uno de los más retrasados de España, donde hasta ahora nuestros hermosos ideales eran desconocidos para una inmensa mayoría y mal comprendidos por los pocos que lo conocían y hoy ya son discutidos por todas partes y en muchos casos favorablemente, y que lo mismo que otras regiones, han seguido nuestro ejemplo, formando la federación regional de grupos, podrían imitarnos organizando excursiones de propaganda, en la seguridad de que darían excelentes resultados, sobre todo en estos momentos de tan gran desbarajuste político. ¡Querer es poder!

Antes de terminar, he de decir al corresponsal de *España Nueva* en esta que, otra vez que quiera dar noticias de nuestros actos, se levante de la cama y se entere bien de su objeto acudiendo a ellos, y que no lo haga por el télégrafo sin hilos, pues estará muy expuesto a equivocarse como lo ha hecho ahora. Pues ha de saber que nosotros no organizamos actos para protestar de la subida de los conservadores ni de nadie, porque somos de los que creemos que tratándose de gobiernos todos son iguales o se llevan poco; y además, que no hacemos el caldo gordo a nadie; eso se queda para los políticos conjuncionados que después de pasarse cuatro años diciendo: «¡Maura, no! ¡Los conservadores, nunca!», se los han dejado colar sin hacer nada para impedir su subida.

Por el grupo de «Los Conscientes»,

GALO DIEZ

Vitoria.

Unión libre

En Tarrasa se han unido libremente los compañeros Teresa Garrigós y Roberto Sellarés.

Estos dos jóvenes compañeros han interpretado el amor libre en toda su pureza borrando toda clase de prejuicios y entendiendo que cuando dos seres se aman si no es necesaria la intervención de la religión sobra también la del Estado.

Tomen nota de este acto los débiles e imiten a los compañeros Teresa y Roberto que en los actos más culminantes de la vida obran como piensan.

Nuestra prensa

En varias ocasiones nos hemos ocupado del resurgimiento de la actividad de los anarquistas y citábamos, con la natural alegría, el hecho de publicarse con toda regularidad cuatro periódicos netamente anarquistas en la región española.

Nuestra alegría se ha eclipsado. A la desaparición de *El Porvenir del Obrero*, hemos de añadir la sensible nota que publica *Acción Libertaria*, manifestando que la próxima semana y tal vez la siguiente, no podrá publicarse por su estado económico debido única y exclusivamente a la falta de pago de los paqueteros.

Sensible nos es en extremo que un periódico que tan admirable labor viene realizando, tenga que sufrir interrupciones. Realmente, nuestros compañeros no se han dado cuenta de la importancia y necesidad de que se publique en Madrid un periódico anarquista. Es esto tan necesario como la publicación de TIERRA Y LIBERTAD en Barcelona.

No es nuestra situación económica mejor que la de *Acción Libertaria* y solo por circunstancias *muy especiales* hemos podido continuar nuestra labor; pero tengan presente todos el déficit que arrastramos que en la actualidad se ha complicado con el reparto de la suscripción a los presos por cuestiones sociales, que en nuestro deseo de que estas fiestas sean menos tristes para los compañeros encarcelados, lo hemos anticipado a pesar de no tener la cantidad suficiente para ello.

No nos resarce del disgusto la buena noticia de que pronto reaparecerá *El Látigo* que tan brillante labor realiza en las provincias vascongadas. Es preciso que se asegure la vida de *Acción Libertaria* y no se dificulte la de TIERRA Y LIBERTAD.

Movimiento anarquista

Mitin y controversia

Invitados por compañeros de Cañete de las Torres para celebrar un mitin y velada, efectuóse con todo el regocijo y entusiasmo que demuestran los pueblos que despiertan a los esplendores del ideal anarquista.

Enterados de ello los compañeros de Bujalance, organizaron otros dos actos idénticos, a los cuales se agregaron los oradores de Cañete y el compañero Pérez que había estado en Montoro.

Se dió el mitin de la tarde y .. vamos a la velada de la noche del día 9 del corriente.

En el teatro que tiene el Centro se instaló la tribuna, cuya presidencia fué ofrecida a la compañera Rafaela Salazar, de Córdoba, la cual después de un razonado preliminar concediendo tribuna libre, concedió la palabra a los compañeros Villarejo, Barea, Martínez, López, Castilla, Pérez y Pérez, del Rosal, y al llegar aquí sube a la tribuna el obrero Juan Manuel Barea, quien, como su apóstol S. Pablo Templo desbarró en sentido socialista, probando ser un completo equivocado, ya que acababa las gerarquías, usando la palabra usted por ser de buena educación en las sociedades y nunca la de compañeros.

Después de miles desatinos é insultos a los que profesaban ideas anarquistas y sindicalistas, lanza el reto de querer controversia y que se mantiene en sostener su criterio.

Pide la palabra Manzano Real, el cual en su fogoso y razonado discurso, sus razones y conocimientos en Sociología, llevó el convencimiento al auditorio, que aplaudía con entusiasmo al final de cada uno de sus párrafos.

Pero el socialero Barea, que venía dispuesto a deslucir el acto, interrumpió al orador. En vista de ello, la compañera que presidía llamóle al orden y le negó el uso de la palabra en la velada. Insistiendo en sus insultos, se preguntó a la concurrencia si se otorgaba la palabra para seguir en la controversia, y en vista de su ignorancia y estupidez se le ruega abandone el local en compañía del presidente de los socialistas Jesús Eala y su lugarteniente Pedro (a) Demófilo, que son los que habrían pagado su obra, pues con él entraron en el local; y así fueron despedidos los socialistas.

Aquí tenéis la derrota de los socialistas de Bujalance, Eala, Demófilo y Barea a impulsos del convencimiento de un pueblo que no se conforma con paliativos de embusteros y vividores.

Con aclaraciones del compañero Martínez y el resumen enérgico y convincente de la compañera que presidía, se dió por terminado el acto con aplausos y felicitaciones a los compañeros oradores.

El Corresposal.

***

Federación Anarquista : : Valenciana : :

Para conocimiento de los compañeros, hacemos público el balance de ingresos y gastos tenidos por esta Federación en el mes de noviembre.

INGRESOS

	Pesetas
Valencia.—Grupo «Labor Anarquista»	5'00
Idem.—Grupo «Humanidad»	4'00
Idem.—Grupo «Los sin nombre»	0'50
Elda.—Grupo «Los Invencibles»	3'00
Alcoy.—Grupo «Juventud Rebelde Anarquista»	3'00
Utiel.—Grupo «Hacia la Emancipación»	3'00
Játiva.—Grupo «Juventud Ideal»	5'00
Superavit del mes anterior	16'85
Total	40'35

GASTOS

Correspondencia	0'80
Sobres	0'50
Papel y tinta	0'30
Total	1'60
Superavit para el mes de diciembre	30'75

Como hemos anunciado anteriormente, en la segunda quincena del corriente mes editaremos la primera hoja de propaganda anarquista, la cual se mandará a los Grupos adheridos a esta Federación.

El número de hojas será con arreglo al dinero de que podamos disponer.

NOTA.—A los grupos y compañeros de las demás regiones se les servirá el paquete de cien ejemplares a 0'50 pesetas.

Los pedidos a nombre de Enrique Zanón, Pasaje de San Juan, 18, Valencia.

Por la Federación Anarquista Valenciana —*R. Inza.*

MAREMAGNUM

El grupo editor de este periódico ha sostenido siempre el criterio de no abrir suscripciones de carácter particular, limitándose a recibir, dar cuenta y entregar las cantidades a quien van destinadas. Como creemos acertado este criterio, con él continuaremos.

Sirva esta nota de contestación a cuantos piden que se hagan suscripciones para determinadas necesidades particulares; pues solo en esta semana han sido tres las solicitadas.

En el balance del número anterior apareció un error. La suma de los ingresos ha de ser 392'20 pesetas, en vez de 412'25, así, pues, el déficit para el número 192 había de ser 295'39 pesetas en vez de 275' 34.

En el presente balance queda subsanado el error.

Por el grupo «Constelación Hércules», se recomienda a la prensa obrera dejen de enviarle periódicos, porque el gasto que pudieran hacer de prensa, piensan dedicarlo en publicar hojas y manifiestos de propaganda anarquista.

El compañero Manuel Ordoñez Real, desea saber el paradero de Vicente Ordoñez Cruz, de 15 años de edad, bien enviando los informes directamente o por medio del periódico.

Dirección: Sociedad de Oficios Varios «Germinal», Puerta Córdoba, 12, Baena (Córdoba).

(Se desea la reproducción en la prensa obrera).

Luis Bulfi y *La Voz del Obrero*, dirán si han recibido carta del grupo «Los Desconocidos», pues les extraña el silencio guardado. Igual pregunta hacen a *Solidaridad Obrera*.

VOZ DE ALERTA.—La damos a todos los compañeros, grupos, ateneos sindicalistas, sociedades obreras, bibliotecas y periódicos, para que no sean víctimas, sino lo han sido ya, del desaprensivo Francisco Aguado Guill (a) Pelao de la Venta (pues así le llaman en Elda, su pueblo natal).

Pues de este tipo en cuestión guarda buena memoria el proletariado barcelonés, *por su desinterés puesto al servicio de la causa*; igualmente nosotros nos congratulamos al contribuir con nuestro esfuerzo a una obra de redención y antes de ser un hecho nos ha salido un traidor y ese traidor es el que fué a últimos de 1910 *administrador* de *Solidaridad Obrera*, de Barcelona, cuya administración abandonó sin rendir cuentas.

No conforme con haberse quedado el dinero de la rifa que a beneficio de *Liberación*, hicimos los compañeros de ésta, con ayuda de los del resto de España, se quedó también y se llevó a Santa Pola, a donde ha ido a establecerse, los sellos y demás documentos de la Sociedad de Zapateros «La Racional», grupo ácrata «Ser o no ser» y del periódico *Liberación*.

Por lo tanto se hace constar que todo compañero, grupo o sociedad que haya sido víctima por este canalla, a partir desde mayo acá, lo vaya dando a conocer, se digne comunicarlo a este Grupo que se ha tomado el empeño de que le salga mal la cuenta.

Dirección: Grupo «Rebeldes en Acción», Senia, 16, Elche (Alicante).

Se desea la reproducción.

Este grupo desea ponerse en relación con los corresponsales de este periódico si los hay en Nules y Puerto Llano.

Todos los que sostengan relación con la Sociedad de Zapateros «La Racional» y *Liberación*, de Elche, la suprimirán por no existir en la actualidad.

Avisos a periódicos

La Voz del Cantero aumentará 10 ejemplares a Diego Sánchez, de Lebrija.

—*¡Tierra!* de la Habana, enviará tres ejemplares de cada número a Francisco Díez, Castelar, 63, Dos Hermanas (Sevilla). El pago a nuestra cuenta.

—*Acción Libertaria* enviará una suscripción a Gregorio Cuadrado, en Ontiñena (Huesca).

—*La Batalla Sindicalista*, *La Voz del Obrero* y *El Látigo*, enviarán una suscripción a José Vinagre, Bar International de José Nogueras, L' Estaque, B. du R. Marsella (Francia).

DONATIVOS

	Pesetas
Algeciras.—Amador del Campo	1
Habana.—Dos informadores	2'30
Paraná. Jaime Martínez	3'30
Barcelona.—Presos 0'50; Pedro Juje y Suñé 0'50; J. Bos 0'50; Estevet 1.	2'50
Buenos Aires.—Jaime Rotger 3'00 pesos; Jaime Manera 0'50; Rafael Pocoví 0'50; Pedro Miralles 0'50; Jaime Pocoví 0'50; Ramón Sevane Castro 1; Manuel Galvez 0'30; Uno que no tiene mucha plata 0'30; José Bello 0'70; J. M. Vidal 0'70; Un zapatero mecánico 1; Matías Pizá 0'50; Miguel Ferrer 1; Pascual Esteven 1; Ho-no gar van 1; H. Gutiérrez 2; Dos deportados 1; Carlos Brinke 1; Nicasio Urva 0 50; R. R. 0'30; Armando Riera 0'30; José Rosa 0'40; De Franco 0'30; S. M. 0'25; Tomás Conrole 0'20; Cándido Frechino 0'20; Ellena 0 20; Antonio Bruno 0'30; Asionti Carmelo 0'30; José Borrás 1; Avelino Tesu 0'30; B. Ametlla 0'50; M. Miró 0'50; Manuel Fentanes 1; Ramón Pereira 1; Carlos Beldizzoné 1; Carmelo Ruiz 1; Claudio Gel 1; Miguel Solano 0'50; Antonio Moreno 0'50; Pascual Luna 0'50, Fernando Sueiro 1; A. Cuerca 0'20; José Martínez 0'50; J. Fentanes 1; J Rei 0'50; A. Solis 0'50; M. H. 0 10; Carlos Baldizzone 1; M Fernández 1; G. B. 1; J. M. 070; M. Nadal 2; J. M. 4; M Navas 2; Total pesos 51'55. Son pesetas	105
Herrera. -- «Los Regenerados». Para cubrir el déficit	1'05
Burdeos.—Salvador Cristián	2
Denia.—Antonio Gutiérrez.	1
Alger —S. Alanes 1; J. Sans 3	4
Ontiñena.—Gregorio Cuadrado	0'50
Sevilla.—Un papanatas.	5
Total general	127'65

SUSCRIPCION GENERAL

a favor de los presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior.	657'40
Lebrija.—Grupo "Los Perseguidos" 0 75; Francisco César 0'20; A Piñero 0'20; J. Romero 0 20; J. García 0'20; M. Gutierrez 0'15; A. Alejandro 1'10; Q. Ramo 0 20; J. Bertolit 0'20	2'55
Cádiz.—J. A. Blanco	0'50
Barcelona.—J. Bos 0'50; M. Salvador 0'40; Grupo «Idea y Acción» 2'50; Gaspar Salvador 0'25	3'65
Las Tablas.—Un explotado 1; Francisca Requejo 0'15; Catalina Vega 0 15; Rafael Requejo 0'20; Francisco Galafate 0'20; José Requejo 0'25; Luis Galafate 0'30; José Cordero 0'25; Miguel Castell 0'40; Juan Guerra 0'35; Benito Bernal 0'30; Cristobalina Núñez 0'30; Juan Ortiz 0'30; Antonio Silva 0'30; Juan García 0'40 Antonio Jimeno 0'30; Un sexagenario rebelde 0'25; Un obrero explotado 0'20; Un rebelde 0'25; Juan Lara 0'20; Pedro Lucena 0 25	6'30
Provence.—José Viñas	1'70
Ontiñana.—Gregorio Cuadrado	0'50
Total	672 60

REPARTO

Valencia.—León Arnaez, Francisco Rico y Bautista Marcos	45
Oviedo.—Marcelino Suárez.	15
Santoña.—Rafael Sancho, Diego Barroso, José Castelví, Federico Ansina, Nemesio Jover, Silvestre Sapiña, Francisco Jiménez, Francisco Calube, Antonio Casart, José Ochera, Cecilio San Félix, Valeriano Martínez, José Jiménez y Bautista Ibar, a 15 pesetas.	210
Total.	270'00

Quedan para el próximo reparto: 402'00

Correspondencia

Palamós.—S. P. Recibidas 8 pesetas; para almanaques 3 y por paquetes 5.

Palma de Mallorca.—J. S. Id. 7'50; para *Solidaridad Obrera* 2 y paquetes 5'50.

Buenos Aires.—M N. Id. 120; para almanaques 15 y producto de una suscripción para nosotros 105.

Sta. Olalla.—G. M. Id. 3'25. Ya estaba en correos un almanaque que tenías pedido. A continuación enviamos lo demás.

Rosario de Santa Fe.—Id. por conducto de Pujol 2'35 para suscripción de Laureano Plaza. Tiene pagado hasta fin junio.

Lebrija.—D. S. Id. 5 55; para *Solidaridad Obrera* 1; para presos 2'55; y por paquetes 2. Pagado el 190.

La Carolina.—J. M. G. Id. 20 por paquetes. Pagado el 190.

Burdeos.—S. C. Id. 15; para almanaques 12, para libro 1 y sobran 2 que pasan a donativo. ¿Conforme?

Valencia.—M. S. Id. 75; por almanaques 15, por paquetes 58 y conforme, en lo demás. Quedan a vuestro favor 6 pesetas.

La Bisbal.—B. Ll. Id. 10 por paquetes. Fueron 10 almanaques.

Cervera del Río Alhama.—V. M Id. 15 por paquetes. Escribió H.

Cullera. — J. P. Id. 8; para *Solidaridad Obrera* 1 y almanaques, que ya enviamos 7. Los libros que pides están agotados.

Denia.—A. G. Id. 2; por donativos 1 y por paquetes 1.

Alger.—J. S. Id. 52; por donativo 4 y por paquetes 48.

Cádiz.—A. P. Id. 0'75; para Rueda 0'25 y para presos 0'50.

Barcelona.—J. Bos. Id. 2; presos 0'50; donativos 0'50; *El P. del Obrero* 0'25; *Acción Libertaria* 0'25; *Salud y Fuerza* 0'25; y *Solidaridad Obrera* 0'25.

Palamós.—R. M Id. 48'45; para ¡TIERRA! 4'35; Biblioteca Internacional, de Coruña, 13'35; almanaques 18'75 y paquetes 12.

Casas Ibáñez.—J. G. Id. 1 por suscripción.

Las Tablas.—J. R. Id. 6'60; para *Luz* 0'60; y presos 6.

Bilbao.—G. C. Id. 7. Conformes.

La Escala.—M. P. Id. 8 por suscripción de E. D. y tuya.

L'Estaque.—J. V. Id. 34; por folletos 5 y por paquetes 29. Estamos liquidados. No recordamos el nombre que nos pides. ¿Recibisteis los almanaques?

L'Estaque.—Baptista Quarties.—Id. 9 para 3 suscripciones.

Provence.—J. V. Id. 5; para presos 1'75; para *F. C.* 0'25 y por suscripción 3.

San Sebastián.—M. A. M. Id. 8 para *Salud y Fuerza* 2 y para libros 6.

Burriana —J. V. G. Id. 1'60; por folletos 0'30 y por suscripción 1'30.

Gijón.—M. M. I. 15 por paquetes.

Balance del número 192

Ingresos

Por paquetes	401'70
Venta.	37'05
Total.	438'75

Gastos

Déficit del número anterior	295'39
Impresión del número 192	288'00
Por franqueo	61'25
Por hacer el correo	15'00
Gastos menudos	2'65
Total.	662 29

RESUMEN

Suman los gastos	662'29
Suman los ingresos	438'75
Déficit para el número 193	223 54

Imprenta GERMINAL, Ronda San Pablo, 36.

ASLAKSEN

(Con los boletines en la mano sube a la tribuna y agita la campanilla). Señores: Permitidme que os anuncie el resultado de la votación. Por unanimidad, salvo un voto...

CIUDADANO 2.°

¡Es el del borracho!

ASLAKSEN

Por unanimidad, salvo la voz de un borracho, esta asamblea de ciudadanos ha declarado al médico del establecimiento balneario, al doctor Tomás Stokman, *enemigo del pueblo. (Grandes aclamaciones y aplausos).* ¡Viva nuestra honrada sociedad de ciudadanos! *(Nuevas aclamaciones.)* ¡Viva nuestro Prefecto! ¡Viva ese hombre hábil y activo que ha tenido el valor y la lealtad de imponer silencio a la voz de la sangre! *(Grandes aplausos.)* Señores: se levanta la sesión.

BILLING

¡Viva el presidente!

TODOS

¡Viva! ¡Viva Aslaksen!

STOKMANN

Mi sombrero y mi abrigo, Petra; Capitán, ¿tiene usted pasaje para unos viajeros que salen para América.

HORSTER

Para ustedes siempre hay pasaje, señor Doctor.

STOKMANN

(Mientras Petra le ayuda a ponerse el gabán.) Bueno, bien, vámonos. *(Da el brazo a su mujer.)*

CATALINA

(Bajo.) Tomás, salgamos por la puerta trasera.

STOKMANN

No, Catalina, no, *(Levantando la voz.)* Pronto sabréis noticias del *enemigo del pueblo.* No soy tan bueno como el que dijo: «¡Perdonadles que no saben lo que hacen!»

ASLAKSEN

(Gritando.) ¡Esa comparación es un sarcasmo, Doctor Stokmann!

CIUDADANO 2.°

¿Nos amenaza aún?

TODOS

Fuera, fuera el enemigo del pueblo!.. *(El Doctor con su familia se dirige a la salida; Horster les acompaña.)*

TODOS

(Gritando.) ¡Enemigo del Pueblo! ¡Enemigo del Pueblo!...

BILLING

(Arreglando sus notas.) ¡Me parece que esta noche no tomaré el ponche en casa del Doctor Stokmann!.. *(Todo el público se dirige a la salida; el ruido continúa fuera; se oyen gritos de «Enemigo del Pueblo» «¡Enemigo del Pueblo!» que se van alejando.)*

TELON

atreve a hacer otra cosa. Que le da mucha pena, pero que se ve obligado a despedirnos por miedo a la opinión pública; que él no es independiente y no se atreve a contrariar a ciertas gentes influyentes.

CATALINA

¿Lo ves, Tomás?

STOKMANN

Sí, sí; lo veo. Todos son gente baja y se tienen miedo los unos a los otros. *(Tira con viveza la carta sobre la mesa.)* Pero ahora poco ha de importarnos, porque estamos dispuestos a marcharnos y muy lejos, a América.

CATALINA

Y díme, Tomás, ¿crees prudente el marcharnos?

STOKMANN

¿Puedo quedarme acaso, después de haberme puesto en la picota, como enemigo del pueblo, y después de haber escarnecido mi nombre y apedreado mi casa? Pero de todo ello, lo que más me resisto a tolerar es que la muchedumbre se atreva a atacarme, como si fuera su igual.

CATALINA

Sí, han estado muy groseros contigo, Tomás, pero eso creo que no nos obliga a abandonar el país.

STOKMANN

Ya se que en todas partes pasa lo mismo y que en todos los países la muchedumbre es esclava de los partidos; pero yo me río de ello. En América se puede morir también, pero al menos sin ser torturado; ya que las almas libres no están encerradas ni atornilladas. Y en último término, puede uno abstraerse. *(Paseando por la sala.)* ¡Si al menos pudiera en-

tecido profundamente lo que acabo de oir al Doctor Stokmann, a quien juzgaba muy distinto de lo que es. Desgraciadamente me veo forzado a tomar en consideración las opiniones que acaban de emitir los conciudadanos y creo que debemos expresar dicha opinión en una orden del día. Propongo, pues, lo siguiente: «La asamblea considera al médico del Balneario, el Doctor Tomás Stokmann, como enemigo del pueblo.» *(Grandes aclamaciones. Algunos rodean al Doctor y le silban... Catalina y Petra se han levantado).*

STOKMANN

(A los que silban.) ¡Sois unos imbéciles! Sí; unos...

ASLAKSEN

(Agitando fuertemente la campanilla). Se retira la palabra al Doctor. Es necesario proceder a una votación, pero para orillar ciertos escrúpulos personales la votación será secreta. ¿Tiene usted papel blanco, señor Billing?

BILLING

Sí; aquí hay papel blanco y azul.

ASLAKSEN

Está bien. Cortad el papel. *(Dirigiéndose al público).* Los azules significan NO, los blancos SI. Yo recogeré los boletos. *(Se marcha el Prefecto. Aslaksen y varios ciudadanos meten en sus sombreros las papeletas cuadradas y las distribuyen entre los ciudadanos).*

CIUDADANO 1.°

(A Hovstad) Diga usted ¿está enfermo el Doctor?... porque no me explico...

HOVSTAD

Está muy excitado...